

TECNICAS DE FACILITACION GRUPAL

PEDRO BOLGERI ESCORZA

Nueva
Mirada
EDICIONES

expresará al primero:

-Lo que no me gusta de tí es..., -Y lo que me gusta de tí es..., agregando en cada frase alguna característica o conducta que le critica al otro, en la primera frase, y una característica o conducta que le valora, en la segunda frase.

Dicho esto lanza la pelotita a otra persona, quien a su vez le expresará lo que no le gusta y le gusta de quién lanzó esta vez. Este es un ejercicio de comunicación directa, sin entrar a dar explicaciones o justificaciones. El ejercicio continúa hasta que al menos todos hayan recibido alguna retroalimentación de alguien. Luego se comparte la experiencia.

15. Cámara fotográfica

Se forman parejas y uno de los integrantes toma el rol de "fotógrafo", en tanto el otro de "cámara fotográfica". El fotógrafo se ubicará detrás de la cámara fotográfica y colocando las manos sobre los hombros de su compañero o compañera, quien irá con los ojos cerrados, lo o la guiará por donde quiera desplazarse. Cuando el fotógrafo encuentre una escena o un objeto que le parezca interesante captar, presionará los hombros de su compañero, quien abrirá los ojos por unos segundos observando la imagen en frente suyo, dejándola impresa en su memoria. El fotógrafo tomará unas doce imágenes que la cámara fotográfica deberá registrar.

Una vez concluido cambian de rol. Habiendo pasado los dos por el ejercicio intercambian experiencias. Cada cual describe las imágenes que captó siendo cámara fotográfica y expresa lo que cree que esas imágenes significan para el fotógrafo. Luego se comparte en grupo.

16. Cartas OH

Para desarrollar esta dinámica se requiere contar con el Juego de Cartas OH⁴⁰, en su versión española.

El grupo se ubica sentado en un círculo y al centro se extiende un paño donde se distribuye las cartas formando dos hileras, una con las cartas de conceptos y otra con las cartas de imágenes. Quien quiera participar se acerca al centro, muy conectado con el estado emocional del momento y pasea su mano izquierda por sobre la hilera de las cartas de conceptos y cuando experimenta intuitivamente que una carta le atrae, la saca del montón. Procede de igual forma con las cartas de imágenes. Luego pasa otro participante y así sucesivamente hasta que todos hayan sacado sus cartas.

Al sacar su par de cartas cada cual se retira un poco del grupo y las observa poniendo atención a la impresión que le causa. Es frecuente que las personas se sorprendan porque tanto el concepto como la imagen con que se encuentran les resuenan, sugieren significados impensados y provocan sugestivas tomas de conciencia.

En una segunda etapa quienes así lo quieran pueden exponer sus cartas y significados descubiertos ante el grupo. Es importante que se expresen vinculando lo que observaron con su propia experiencia y no desde una mirada abstracta o convencional. También si así lo desean pueden solicitar retroalimentación de algunos de los integrantes del grupo.

17. La voz de la conciencia

Esta es una dinámica que se usa en etapas avanzadas del proceso grupal ya que requiere que los participantes tengan un conocimiento más profundo entre ellos.

El grupo está sentado en círculo. El facilitador puede iniciar el trabajo dando la pauta. Se levanta y camina hasta ponerse detrás de alguno de los participantes. Pone sus manos en los hombros y comienza a hacer un monólogo hablando como si fuera la voz interior de la persona que eligió. Evidentemente revela lo que intuye y cree percibir de la persona y que ésta mantiene oculto. Se requiere mucho tacto e intuición. Cuando termina vuelve a su lugar en el círculo y el participante que fue elegido primero busca ahora a otro miembro del grupo y procede de igual forma, así hasta que todos pasen la experiencia, como emisores y receptores.

Finalmente se hace una ronda de comentarios sobre la experiencia.

18. Objetos significativos

Previamente, en una sesión anterior, se ha solicitado a los participantes que traigan algún objeto de especial significado para cada uno. Se explica que no deben comentar con sus compañeros de grupo que objeto traerán y, en la sesión en que se realiza la actividad, el objeto que cada uno trae debe venir envuelto o dentro de una bolsa para que nadie sepa cuáles son los objetos que los otros llevaron. Todos dejan sus objetos envueltos y se les hace salir de la sala. Los facilitadores sacan los objetos de sus envolturas y los ponen en un lugar central. Los participantes entran y se sientan en círculo alrededor de los objetos.

Los participantes observan los objetos expuestos y cada cual elige uno, que no sea el propio, y lo toma entre sus manos. Luego de ello cada uno a su turno habla del objeto, las impresiones y resonancias que le sugiere y de la clase de persona que podría ser el dueño del objeto. Todos escuchan en silencio las intervenciones de sus compañeros.

Terminada la ronda de comentarios sobre los objetos cada cual intenta adivinar a quién podría pertenecer el objeto que eligió. Cuando ya se ha determinado a quién pertenece cada objeto, se cierra la dinámica con una ronda de comentarios.